

El pensamiento geopolítico de Simón Bolívar

Andrés Eduardo Jiménez Arenas¹⁰

DOI: 10.24142/indis.v8n15a5

Resumen

El pensamiento de Simón Bolívar, aun en sus constantes contradicciones y cambios, contiene elementos que, vistos en la actualidad, coinciden fuertemente con la escuela clásica alemana de geopolítica. Esto toma mayor fuerza al consultar autores colombianos que se inspiraron en las ideas del caudillo caraqueño para fundamentar sus conceptos geopolíticos que toman a su vez, los de los clásicos alemanes. Simón Bolívar demuestra una gran visión de la configuración geopolítica y de las ideas políticas del futuro, no ya sólo en sus consideraciones de orden espacial, sino en sus valoraciones sobre los obstáculos que, según él, tendría Colombia para poder consolidarse como la potencia regional que deseaba que fuera. Su visión, lejos de limitarse a inspirar a los autores de los países que otrora conformaron la Gran Colombia, se extendió a otros autores de la región hispanoamericana, algo totalmente coherente con el elemento pan-hispanoamericano de su pensamiento.

10 Estudiante de último semestre de Ciencias Políticas, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. CVLAC: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0002029294 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5749-2574> Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?hl=es&authuser=1&user=rUvHcyEAAAAJ> Academia.edu: <https://unalmed.academia.edu/ajimenezar>, Correo electrónico: ajimenezar@unal.edu.co

Palabras clave: Geopolítica; Simón Bolívar; Hispanoamérica; hispanismo; bolivarianismo.

Abstract

Simón Bolívar's thought, even in its constant contradictions and changes, contains elements that, seen today, strongly coincide with the classical German school of geopolitics. This takes on greater force when consulting Colombian authors who were inspired by the ideas of the Caracas caudillo to base their geopolitical concepts, which in turn take those of the German classics. Simón Bolívar demonstrates a great vision of the geopolitical configuration and political ideas of the future, not only in his spatial considerations, but also in his assessment of the obstacles that, according to him, Colombia would face in order to consolidate itself as the regional power that I wanted it to be. His vision, far from being limited to inspiring the authors of the countries that once made-up Gran Colombia, extended to other authors of the Latin American region, something totally consistent with the pan-Hispanic American element of his thought.

Keywords: Geopolitics; Simón Bolívar; Hispanic America; hispanism; Bolivarianism.

Resumo

O pensamento de Simón Bolívar, mesmo em suas constantes contradições e mudanças, contém elementos que, vistos hoje, coincidem fortemente com a escola clássica alemã de geopolítica. Isso ganha mais força ao consultar autores colombianos que se inspiraram nas ideias do caudilho de Caracas para fundamentar seus conceitos geopolíticos, que por sua vez tomam os dos clássicos alemães. Simón Bolívar demonstra uma grande visão da configuração geopolítica e das ideias políticas do futuro, não apenas em suas considerações espaciais, mas também na avaliação dos obstáculos que, segundo ele, a Colômbia enfrentaria para se consolidar como potência regional que eu queria que fosse. Sua visão, longe de se limitar a inspirar os autores dos países que outrora formaram a Gran Colombia, estendeu-se a outros autores da região hispano-americana, algo totalmente coerente com o elemento pan-hispano-americano de seu pensamento.

Palavras-chave: Geopolítica; Simón Bolívar; América hispânica; hispanismo; Bolivarianismo

Introducción

Simón Bolívar es uno de los personajes más destacados de la historia política del continente americano, símbolo de múltiples causas políticas de los más variados signos, en los más de los casos, destacando sus dotes militares. Pese a ello, también se le ha dado mucha atención a su dimensión como estadista y al pensamiento contenido en su abundante correspondencia que lo orientó durante esa etapa de su carrera. Su pensamiento deja ver una visión de futuro impresionante en la medida que plantea conceptos e ideas que se corresponden con el contexto geopolítico del siglo XX y a los conceptos de los clásicos de la geopolítica.

El presente texto aborda específicamente la dimensión geopolítica del pensamiento de Simón Bolívar a partir de las reflexiones que Julio Londoño Londoño hace en torno a éste. Por lo mismo, subraya su concepción espacial. Esta engloba tanto sus opiniones sobre cuáles son los obstáculos para el fortalecimiento de Colombia en la región, así como sobre cuál debería ser el área de influencia del país. A raíz de ello comenta cuál debería ser, de nuevo, según Bolívar, el papel de Colombia en la región, así como el marcado deseo de una Hispanoamérica fuerte que refleja. Finalmente, y de forma muy breve, el texto realza su legado, es decir, el impacto que esta dimensión del pensamiento de Bolívar tuvo en autores posteriores.

Generalidades del pensamiento de Simón Bolívar

Dar una explicación sistemática y estructurada del pensamiento del caudillo independentista, Simón Bolívar, es una tarea, más que complicada, del todo imposible. Como han señalado otros autores que se han ocupado de la materia del pensamiento bolivariano, Bolívar nunca mantuvo consistencia en su pensamiento político. Muy por el contrario, cambiaba de ideas constantemente y, en determinados momentos, sostenía al propio tiempo ideas contradictorias, aspecto que se refleja en su obra política, tan relevante como contradictoria. Era un hombre que más que adherirse a rajatabla al pensamiento de filósofos de cualquier índole, obedecía a su propio genio y a las exigencias de las circunstancias. Sin embargo, esto no significa ni implica que no sea posible establecer algunos juicios generales sobre los rasgos más importantes de su pensamiento a lo largo de toda su vida. Asimismo, también es posible referenciar los autores que lo influenciaron por más que, como ya se ha señalado, no haya adherido

de forma irrestricta a la filosofía de ninguno de ellos. Álvaro Gómez lo expresa de la siguiente manera:

Él, como muchos otros, había puesto en marcha las ideas que servían a la Independencia; pero no se había quedado ahí: despreció siempre ese jacobinismo tropical que se satisfacía con la repetición de frases hechas por los “filósofos” norteamericanos o europeos. Para él, la verdad estaba más allá de la pura teoría y su vida es un esfuerzo gigantesco por aprehender las formas políticas que realizaran la adecuación de las ideas a las circunstancias (1958, p. 47).

Empero, el mismo autor también reconoce que su formación y las ideas que le guiaron fueron las ilustradas y liberales:

Bolívar fue educado en la más pura escuela racionalista. Sus autores predilectos, según propia confesión, fueron Locke, Condillac, Buffon, D’Alambert, Helvetius, Montesquieu, Mably, Filangieri, Lalande, Rousseau, Voltaire, Rollin y Berthot. Estudió en Europa en los años en que las ideas liberales demostraban su mayor fuerza expansiva; y su alocado maestro, Simón Rodríguez, lo saturó metódicamente con el optimismo naturalista de la época. [...] el Libertador tuvo una formación enciclopedista, ordenada a la suplantación radical del régimen colonial (Gómez, 1958, pp. 45-46).

Bolívar se preocupaba por adaptar a la población, mediante un régimen dictatorial, a las *ideas de la libertad*. En otras palabras, Bolívar pensaba que la consolidación de la revolución no podía darse sino a través de la dictadura, de manera que la población *evolucionara* para finalmente convertirse en un pueblo propiamente *republicano* en su conciencia. Veía pues el autoritarismo de forma instrumental, es decir, estaba al servicio de la transformación del ciudadano para volverlo *virtuoso* en un sentido republicano. No era entonces un filósofo liberal fundamentalista, más bien aplicaba las ideas liberales en cuanto fueran útiles y buscó hacer que la población pudiese, andando el tiempo, adoptar paulatinamente esas ideas. Despreciaba el radicalismo revolucionario de traer libertades sin límites a un pueblo que hacía pocos años vivió bajo el *Antiguo Régimen*. De ahí que, posterior a la expulsión final del poder español sobre las Indias, Bolívar adopte una política decididamente conservadora y autoritaria que puede contrastar a primera vista con su etapa revolucionaria. Es, en suma, una

visión práctica y que, si bien tiene por referencias doctrinales a los autores enciclopedistas, tal como su formación exigía, priorizaba su propio juicio surgido de la realidad que vivía en el día a día, tanto en su época de caudillo revolucionario como en la que ya gobernaba:

Porque la inmensa tarea del Libertador, que previamente había asimilado la concepción del mundo preconizada por el liberalismo, consistió en amoldar ésta a las realidades americanas. [...] Frente a los empecinados ideólogos de su época, Bolívar estaba ya, en cierto modo, de vuelta. Sus objetivos no eran teóricos como los de la mayoría de sus contemporáneos, sino eminentemente prácticos. Así se explica que en sus primeros escritos y discursos —mucho antes de que nadie pensara en tacharlo de autoritario y monárquico— hubiera propuesto fórmulas conservadoras que trascendían al estricto campo de la revolución, en busca precisamente de su consolidación y afianzamiento. [...] Para él, la revolución terminaba con la guerra de Independencia (Gómez, 1958, pp. 46-47).

La proyección geopolítica de Colombia según Bolívar

Las consideraciones espaciales en el pensamiento geopolítico de Bolívar

El mantuano tuvo una visión muy definida para el futuro de la República de Colombia, hoy conocida por los historiadores como la *Gran Colombia*. Tales consideraciones se corresponden a la definición de pensamiento geopolítico que aparece en clásicos de la geopolítica como Ratzel, quien de hecho se refiere a ella como *geografía política* (1). En ese orden de ideas, el elemento fundamental de la geopolítica son las consideraciones sobre el espacio y es precisamente este elemento el cual caracterizó a Bolívar cuando hablaba sobre el futuro de Colombia con respecto a la región.

Para Bolívar, el área de mayor interés para Colombia era el Caribe, tal como lo muestra el primer autor colombiano de la geopolítica propiamente dicha, el general Julio Londoño Londoño:

De la misma manera que el trópico de Capricornio señalaba una barrera infranqueable para la gloria del hombre que estaba predestinado para libertar las repúblicas tropicales de la América del Sur, el Ecuador isotérmico que pasa por la base meridional del Caribe debía ser la marca que limitara en forma definitiva

los intentos de conquista hacia el Norte. Con efecto, todas las tentativas de llevar expediciones hacia el septentrión no pasaron del campo de los sueños. La idea de dominar el norte empieza a inquietar la mente del grande hombre [Bolívar]¹¹ desde 1825, cuando ya está asegurado el sur y comienzan a surgir las dificultades primeras para conquistar a Chile y las provincias del Río de la Plata. Su concepción audaz abarca desde Méjico hasta el extremo oriental de las Antillas (1950, p. 71).

Como indica el autor, después de los sucesivos fracasos en el Sur, Bolívar empieza a orientar su mirada hacia el Norte. No obstante, es importante anotar que tales fracasos no se limitan a los señalados en este pasaje, por lo que también debe ser tomado en cuenta el fracaso en el Perú, donde, si bien expulsó definitivamente a los españoles, terminó expulsado y repudiado por el país.

Empero, sería miope resumir los motivos de la fijación de Bolívar por el Caribe en los fracasos en el sur del continente. También hay que considerar que, muy a pesar de su pasada actitud ampliamente complaciente con los ingleses que lo llevó incluso a plantear entregarles la, en ese entonces, Provincia del Istmo o de Panamá (Otálora, 1983), el caraqueño comenzó a ver a la Gran Bretaña como un peligro para la naciente República de Colombia, tal como lo expresa a Santander en una carta del 20 de mayo de 1825: «Los españoles, para nosotros, ya no son peligrosos, en tanto que los ingleses lo son mucho, porque son omnipotentes; y, por lo mismo, terribles» (Bolívar, 1969, p. 135). Una visión semejante sostuvo sobre los Estados Unidos, pero exactamente igual durante toda su vida política, a diferencia del caso de la Gran Bretaña. De hecho, veía a los Estados Unidos de América como un peligro incluso existencial y le preocupaba la presencia que pudiera tener en el Caribe en el futuro. Esta postura sobre el Caribe se complementaba con la presencia europea en el Caribe de países como la misma Gran Bretaña o Francia —de la cual también sospechaba—. En ese orden de ideas, Bolívar consideraba de vital importancia la expulsión de los europeos del Caribe y evitar a toda costa la expansión de los Estados Unidos en éste. Esa actitud frente a los Estados Unidos es tal que, aunado a los fracasos en el Norte, lo lleva a aceptar la soberanía española sobre esos territorios ya que encontraba preferible

11 Los corchetes no hacen parte del texto original.

cohabitar con España que con los Estados Unidos en la región —el Caribe—. En la misma carta referida anteriormente en la que confirma su renuncia a la independencia de Cuba, su hostilidad a la integración con los Estados Unidos y su desdén por las repúblicas del Sur, concretamente el Río de la Plata:

No se olvide usted jamás de las tres advertencias políticas que me he atrevido a hacerle: 1ª Que no nos conviene admitir en la liga al Río de la Plata. 2ª A los Estados Unidos de América; y 3ª No libertar a La Habana. Estos tres puntos me parecen de la mayor importancia, pues creo que nuestra liga puede mantenerse perfectamente sin tocar a los extremos del Sur y del Norte y sin el establecimiento de una nueva República de Haití (Bolívar, 1969, p. 135).

En este punto es de capital importancia considerar que tal carta se dio en el contexto del Congreso de Panamá, en el cual se trató la posibilidad seria de una confederación entre las repúblicas hispanas de la región. Bolívar deseaba una Colombia que absorbería a las repúblicas cercanas. Tal idea se da frente a los fracasos ya referidos que a su vez lo obligaron a renunciar a su ideal pan-hispanoamericano. Lo que es importante al respecto no es tanto si el mantuano planteaba esto a modo de federación o de alianza, sino hacia qué espacios debía proyectarse la República de Colombia y cuáles Estados eran los peligros que podían obstaculizar esta proyección.

Colombia como potencia regional

Las ideas del caudillo caraqueño sobre la proyección colombiana en el Caribe no se quedaron en un simple sueño de su época. Trascendieron las generaciones y fueron reivindicadas por autores colombianos posteriores que se ocuparon de la cuestión geopolítica. Uno de los más destacables fue el ya mencionado general Julio Londoño Londoño, quien de hecho fue asimismo uno de los primeros autores en hablar de geopolítica en lengua castellana y, en consecuencia, también uno de los primeros en traer conceptos de la escuela clásica de geopolítica alemana, como lo es el de *großraum* —gran espacio—. En una de sus más grandes obras, *Geopolítica de Colombia*, usa particularmente ese concepto y se refiere específicamente a lo esencial que era la formación de un bloque caribeño para la Colombia, posterior al inicio de la Segunda Guerra Mundial:

No obstante, lo que hemos dicho sobre la diferencia entre los dos litorales, la desigualdad tenderá a aumentarse con la participación de Colombia en el bloque del Caribe. A partir de la Segunda Guerra Mundial se acentuó la tendencia hacia los grandes espacios [*großraum*]; el sufrimiento y desolación de las pequeñas naciones en la contienda y sus insuperables dificultades para reorganizarse una vez pasado el conflicto, han reforzado esa tendencia. La nación pequeña y la nación solitaria que representaban el tipo clásico después de la Primera Guerra Mundial, se rechazan ahora y se rechazarán más enfáticamente en el porvenir, con sentimientos de desesperada inquietud. La nuestra es la época de las grandes federaciones y no podemos sustraernos a ella. Mientras más homogéneo, más extenso y poblado sea el conjunto formado, mayor será su fuerza efectiva tanto desde el punto de vista bélico como desde el punto de vista diplomático y económico. Quizá ninguna de las agrupaciones continentales que puedan formarse presentará mayores ventajas que el llamado bloque del Caribe. Él constituyó el segundo paso en las aspiraciones del Libertador cuando no pudo formar, por el egoísmo de los componentes, la gran federación indoamericana (1948, p. 40).

Lo realmente sorprendente es cómo una visión sobre las relaciones de poder internacionales del siglo XIX pudo ser traducida a un lenguaje moderno haciendo uso de los conceptos fundamentales de la geopolítica, lo que muestra una visión adelantada a su época en cuanto al uso de concepciones de orden espacial. Tal forma de ver las cosas, sumado a su autoconvencimiento de que Colombia debía ser quien liderara esa confederación de naciones hispanas —de mayor o menor extensión dependiendo del momento— de tal manera que se convertiría en una potencia regional que pudiese no sólo hacer contrapeso al, en ese entonces, Imperio del Brasil, sino también a los Estados Unidos, y que además fuera capaz de, sino expulsar a las potencias europeas en la región, limitar fuertemente su influencia. De forma irónica se encuentra una semejanza con la doctrina Monroe de los Estados Unidos. Empero, su visión choca frontalmente con ella en la medida en que el caudillo caraqueño buscara que el destino de la América fuese forjado por los hispanoamericanos, no por los estadounidenses ni por los brasileños. Este choque frontal entre ambas ideas fue destacado por el autor mexicano José Vasconcelos en su libro *Bolivarismo y Monroísmo*. Además de ese libro, también realizó otro estudio dedicado exclusivamente a la figura de Bolívar titulada simplemente *Simón Bolívar (Interpretación)*.

Hispanismo bolivariano

El legado del ideario pan-hispanoamericano de Bolívar

Mucho antes de que sus ideas maduraran en su propuesta de una confederación del Caribe, Bolívar soñaba con que la independencia de la América Española no resultara en su división en Estados dispersos sino que, por lo contrario, fuera posible llegar a un entendimiento con los demás caudillos hispanoamericanos —primero con José de San Martín y luego con Agustín de Iturbide— para mantener su unidad en forma de poderosa confederación, ya que era la forma de asegurar su firmeza frente a potencias foráneas (Londoño, 1950). Esto último siguiendo lo ya expuesto sobre sus temores a las potencias europeas y a los Estados Unidos. A pesar de los muchos intentos de llevar tal proyecto a la realidad, por diferentes razones no pudo concretarse de ningún modo, ni siquiera en la forma de la confederación del Caribe. Ahora bien, su primer proyecto trascendió en el tiempo a pesar de no haberse concretado.

José Vasconcelos en la obra ya referida afirma que la lucha histórica de los pueblos hispanoamericanos por su autonomía frente a los Estados Unidos es la lucha entre el *bolivarismo* contra el *monroísmo*; la lucha entre el *hispanoamericanismo* contra el *panamericanismo* (1958). En otras palabras, el *bolivarismo*, según Vasconcelos, es la reivindicación de la unidad americana —sólo entre los hispanos— en búsqueda de la formación de un bloque que pueda resistir la influencia estadounidense (1958). Tal dimensión del pensamiento de Bolívar fue también reivindicada por el pensador ultramontano colombiano Miguel Antonio Caro en una de sus obras más emblemáticas, *Ideario hispánico*, además de consignar himnos dedicados al caudillo caraqueño, establece la herencia española como un punto en común para la hermandad de las repúblicas hispanoamericanas destacando siempre que tal fue el sueño de Bolívar (1952). Es visible pues, el impacto hondo que sus proyectos fallidos de unidad hispanoamericana tuvieron en autores posteriores.

En el caso particular de Caro, es de destacar que tal elemento inspiró fuertemente toda su obra política y búsqueda del ideal de la restauración de la República de Colombia original —hoy llamada Gran Colombia—, así como su afán de estrechar lazos con España. Esto se reflejó claramente en algunos aspectos de la constitución política colombiana de 1886, particularmente en el artículo 8, por el cual se esta-

blecían las formas en las que se pudiera ser nacional colombiano. En este artículo, se afirma que: «cualesquiera hispanoamericanos que ante la Municipalidad del lugar donde se establecieron, pidan ser inscritos como colombianos» pueden adquirir la nacionalidad después de cumplir ciertos requisitos. Este ideal aparece en numerosos artículos de prensa que publicó durante su vida, abogando por las buenas relaciones con los países que otrora formaron la antigua República de Colombia.

Comentarios finales

Más allá de sus éxitos militares, lo que se ha buscado destacar en el presente trabajo es la visión geopolítica de Bolívar y cómo pudo mantenerse vigente en el tiempo mediante los diferentes personajes que la reivindicaron, desde diferentes coordenadas ideológicas, como el camino a seguir para el país. Sumado a esto, es interesante ver que trascendió las fronteras de las repúblicas *excolombianas*, de tal manera que autores hispanoamericanos de otras nacionalidades la vieron como punto de partida para buscar la independencia frente al dominio angloamericano al que Hispanoamérica ha sido sometida desde el momento de su separación de la Corona Española hasta día de hoy. Lo importante no es ver aquí elementos que puedan reformular la geopolítica colombiana a partir no sólo de las ideas que puedan parecer interesantes. Lo realmente fundamental es realizar un balance de los resultados del camino que tuvo seguir Colombia hasta hoy, no ya sólo para el país individualmente considerado, sino para la región hispanoamericana en general.

Referencias

- Caro, M. (1952). *Ideario Hispánico*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.
- Constitución Política de Colombia de 1886, agosto 5, 1886, (Colom.).
- Bolívar, S. (1969). *Simón Bolívar, Obras completas, tomo II*. Caracas: Requena Mira.
- Gómez, Á. (1958). *La Revolución en América*. Barcelona: Editorial AHR.
- Otálora, L. (1983). *Bolívar: Impacto del desarraigo*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo.
- Londoño, J. (1948). *Geopolítica de Colombia*. Bogotá: Imprenta del ministerio de guerra.

Londoño, J. (1950). *La visión geopolítica de Bolívar*. Bogotá: Imprenta del ministerio de guerra.

Ratzel, F. (1). Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía Política científica. Geopolítica(s). *Revista de Estudios sobre espacio y poder*, 2(1), 135-156. https://doi.org/10.5209/rev_GEOP.2011.v2.n1.37901

Vasconcelos, J. (1958). *Bolivarismo y monroísmo. Obras completas*, México. Libreros Mexicanos Unidos.